

alcohol, FE y violencia son escasos y se han realizado casi exclusivamente en población de alcohólicos crónicos, por lo que no han permitido dilucidar si el déficit en las FE constituye una característica premórbida que influye en el desarrollo de los trastornos por uso de alcohol, condicionando indirectamente la violencia relacionada con el consumo, o es una consecuencia de la exposición prolongada al alcohol, que cumple un rol mediador en la relación entre consumo de alcohol y violencia.

Objetivo. En este trabajo comparamos modelos explicativos de la relación entre consumo de alcohol, FE y violencia en adultos (> de 18 años) sin historia de alcoholismo. **Metodología.** Se evaluó una muestra intencional de N=394 adolescentes y adultos, de entre 18 y 60 años, a través de una plataforma en línea. La entrevista incluyó un cuestionario de datos sociodemográficos, el inventario de funcionamiento ejecutivo ADEXI, el test de tamizaje de trastornos por uso de alcohol AUDIT y una versión adaptada de la *Agression Scale (AS)*. Para comparar diferentes modelos explicativos de la relación entre las variables en estudio se realizaron Modelos de Ecuaciones Estructurales. **Resultados.** Se observó una relación recíproca entre consumo de alcohol y funcionamiento ejecutivo en adolescentes y adultos jóvenes, que es más fuerte para el control inhibitorio que para la memoria de trabajo. Aunque tanto los modelos en los que se presenta como variable mediadora a las funciones ejecutivas, como los modelos en los que se presenta como variable mediadora al consumo de alcohol tienen índices de ajuste adecuados, los modelos que presentan a las FE como variable mediadora mostraron mejor ajuste. **Discusión.** Los resultados sugieren que las hipótesis que presentan al déficit en las FE como condición premórbida y aquellas que presentan al déficit en las FE como consecuencia del consumo de alcohol, podrían ser complementarias. A su vez, el deterioro de las funciones cognitivas constituye un factor clave

para comprender el déficit en las habilidades sociales en pacientes alcohólicos, modulando la violencia vinculada al consumo.

Palabras clave:

consumo de alcohol, funciones ejecutivas, violencia, adultos

Efecto del entrenamiento sobre la persistencia de respuestas aprendidas sociales y no sociales en perros domésticos

Brarda, Melisa^{a, b}; Cavalli, Camila^{a, b}; Dzik, Marina Victoria^{a, b}; Bentosela, Mariana^{* a, b}

^a Grupo de Investigación del Comportamiento en Cánidos (ICOC), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Investigaciones Médicas (IDIM), Universidad de Buenos Aires, Combatientes de Malvinas 3150, Buenos Aires, Argentina.

^b Instituto de Investigaciones Médicas A. Lanari, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Medicina, Combatientes de Malvinas 3150, Buenos Aires, Argentina.

marianabentosela@gmail.com

RESUMEN

Introducción. El perro doméstico (*Canis familiaris*) se caracteriza por mantener vínculos estrechos con las personas, así como por desplegar diversas habilidades sociales y comunicativas hacia ellas. Además, pueden ser entrenados para realizar variados trabajos y actividades. Estos implican que participen en tareas complejas y prolongadas, en las cuales no reciben refuerzos inmediatos, por lo que es fundamental el nivel de persistencia de sus respuestas aprendidas. Sin embargo, son escasos los estudios que comparan la persistencia de los perros en función de su nivel de entrenamiento. Asimismo, esta comparación aporta información valiosa sobre la relevancia del aprendizaje en las habilidades sociocognitivas de los perros. **Objetivo.** Evaluar los efectos del entrenamiento avanzado sobre los niveles de persistencia de los perros en una tarea social que involucra la mirada a la cara humana y una tarea no social de resolución de problemas. **Metodología.** Participaron 13 perros con nivel de entrenamiento alto (obediencia avanzada o deportes

como Agility, Schutzhund o Dogdancing), que siguieran al menos 10 comandos y 13 perros sin entrenamiento. Se balancearon las razas, edades y sexos entre grupos. En la tarea social, había comida a la vista, pero fuera del alcance del perro y este debía mirar a la cara de la persona para obtenerla. En la tarea no social el perro debía remover 9 huesos de plástico de un juguete canino para acceder a la comida oculta ubicada debajo de los mismos. En ambos casos, la respuesta del perro era inicialmente reforzada y luego se realizaba un procedimiento de extinción (se omitía el reforzador), para evaluar la persistencia de la misma. En la tarea social se midió la duración de la mirada, y la frecuencia de conductas de pedido y de estrés y en la no social, el número de huesos levantados, el tiempo de interacción con el juguete y la frecuencia de conductas de estrés.

Resultados. Los datos se analizaron utilizando Modelos Lineales Generalizados Mixtos. En la tarea social se halló un efecto significativo de grupo ($F(1,24) = 11.19; p = 0.003$), donde los perros con entrenamiento miraron más durante la extinción que los perros sin entrenamiento. No se observaron diferencias entre grupos en las conductas de pedido y de estrés ($ps > 0.154$). En la tarea no social ninguna de las tres variables mostraron un efecto significativo de grupo ($ps > 0.152$). **Discusión.** Los resultados reflejarían una mayor persistencia del grupo entrenado, pero solo en la tarea social. Es posible que durante los entrenamientos avanzados los perros sean expuestos con mayor frecuencia a un reforzamiento intermitente de sus respuestas sociales comparado con las mascotas, llevando a una mayor resistencia a la extinción en ese grupo. Estos resultados, a nivel teórico, resaltan la importancia del aprendizaje durante la ontogenia sobre la cognición social de los perros. A su vez, tienen implicancias en entornos aplicados, como el adiestramiento y la modificación de conductas, en los

que el cambio en los niveles de persistencia de respuestas aprendidas resulta fundamental.

Palabras claves.

cognición social, perros entrenados, experiencias previas, mirada, persistencia

Estudio confirmatorio de la Escala de Prosocialidad para Adultos

Balabanian, Cinthia^{a, b, c}; Klos, María Carolina^{a, b, c}; Lemos, Viviana^{a, b, c}; Lindow, Ana^b; García Paim, Priscila^b; Antúnez, Sindy^b

^a Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Ciencias de la Salud y del Comportamiento (CIICSAC), Entre Ríos, Argentina.

^b Universidad Adventista del Plata (UAP), Entre Ríos, Argentina.

^c Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

*cinthia.balabanian@gmail.com

RESUMEN

Introducción. Desde el enfoque de la psicología positiva, el comportamiento prosocial es definido como una tendencia a ayudar a los demás ya sea de forma física mediante acciones como dar, cooperar, regalar o donar, o de forma psicológica brindando consuelo y acompañando en momentos de angustia, animando en situaciones desafiantes o revalorizando positivamente frente a logros de otros. El creciente interés en el estudio de la prosocialidad responde a la numerosa evidencia que vincula a estos comportamientos con marcadores de serenidad, felicidad, bienestar y adaptación saludable a nivel intrapersonal, y en el plano interpersonal con sociedades menos violentas, más cooperativas y armoniosas. Este fenómeno, es estudiado principalmente entre niños y adolescentes, por lo cual se destaca la necesidad de contar con una escala que permita evaluar este constructo en población adulta en nuestro país. **Objetivo.** Confirmar la estructura factorial y la confiabilidad de la Escala de Prosocialidad para Adultos de Balabanian, Klos y Lemos (2019). **Metodología.** Se escogió de forma intencional una muestra de 583 adultos -70 % mujeres- de entre 18 y 60 años ($M=27.58; DE=9.52$),